

Maidier Vicente Fuertes

Sarnago, 26 de agosto 2018

Autor Gaspar Ruiz

I

Bienvenidos a Sarnago,
a los pies del Alcarama.
Hoy nos llama a la fiesta,
al compás de su campana,
sonido que lleva el viento,
desde épocas lejanas,
también se viste la historia,
de recuerdos y añoranzas.

II

Tierra de solitarias nieves,
de eternos y claros valles,
perpetuos barrancos umbríos,
oscuros pueblos sin calles,
arroyos serenos y limpios,
de monte y ríos sin cauces.

III

Calles llenas de gente,
la llegada del verano,
con las risas de los niños,
retornamos el pasado,
el pasado de otros días,
por caminos solitarios,
ocultando viejas sombras,
entre bosques centenarios.

IV

Todavía canta el cuco,
llegaran las golondrinas,
retornaran a sus nidos,
y arrullaran a sus crías,
Los vacíos del pasado,
los llenamos estos días,
si tenemos que marchar...
otra vez, las golondrinas.

V

Abre los ojos el alba,
y despierta esta mañana,
el sol amanece muy pronto,
en esta tierra serrana,
donde caminan doncellas,
y se agita la campana.

VI

El mozo que porta el ramo,
de pañuelos adornado,
de flores y de leyendas,
y de rosco azafranado.
andando las viejas sendas,
por las calles de Sarnago.

VII

Por los caminos del pueblo,
por caminos muy lejanos.
flores que airea el viento,
las diosas del pasado,
soportado en la cabeza,
móndidas con cestaño,
emoción y sentimientos,
entre bosques centenarios,
al encuentro con la historia,
al encuentro con Sarnago.

VIII

Donde reían los niños,
en esta vieja escuela.
Los mozos meten el ramo,
por la ventana pequeña,
y se asoman las móndidas,
Al recitar sus cuartetas,
cuando soñaban los niños,
una esperanza en su tierra,
mirando por la ventaba,
aquí, en la vieja escuela,
y soñaban con vivir...
una esperanza en su tierra.

IX

En sierra de olor a pino
en sierra de la esperanza,
el que nació entre la tierra,
entre la tierra espigada,
reposa el pueblo tranquilo,
cuando se enfría la helada,
frío que azota el cierzo,
frío que da en su cara,
a la solana en el monte,
a los pies de la Alcarama,
donde Sarnago respira,
entre la tierra espigada,
¡Bienvenidos a Sarnago!
¡el pueblo que tiene alma!